

ENSAYO

La duda,
el requisito
necesario de
la inteligencia


SIRI HUSTVEDT
LOS ESPEJISMOS DE LA CERTEZA

★★★★
«Los espejismos de la certeza»

Siri Hustvedt

SEIX BARRAL

400 páginas,

21,50 euros

Por Ángeles LÓPEZ

Hustvedt se ha propuesto investigar la naturaleza del pensamiento y el funcionamiento de la conciencia hasta difuminar las líneas entre mente y cerebro. Para ello, se remonta al siglo XVII con el fin de localizar los orígenes de nuestra relación del cuerpo y el alma de la mano de pensadores como Descartes y Hobbes. Su obra analiza la separación de la psique y el soma, la idea cartesiana de que el cuerpo y el alma están hechos de diferentes materiales. Para argumentarlo se basa en sentimientos y desconfía de certezas, por lo que el libro está lleno de respuestas poco claras. La autora sigue asociaciones libres y el lector debe buscar el hilo para seguirla. Algo sí tiene claro: la duda no es solo virtud de la inteligencia, es su requisito necesario. Pero no hallaremos una tesis sólida.

▲ **Lo mejor**
Aporta impulsos en el debate sobre la inteligencia artificial y nuestra imagen del ser humano

▼ **Lo peor**
Plantea demasiadas preguntas sin respuesta y se echa en falta una tesis sólida

MALDITOS LIBROS

«La llamada de Cthulhu»:
el mundo es una horrible
pesadilla de Lovecraft

El escritor publicó múltiples historias para crear un universo fantástico que terminó dando forma en la más absoluta soledad

En 1926, «Weird Tales» publicó una historia de terror titulada «La llamada de Cthulhu» de H. P. Lovecraft. Aunque Lovecraft había publicado trabajos antes y lo haría después, esta novela corta iba a convertirse en la piedra angular de un mundo de fantasía y horror que le colocan como uno de los más grandes autores del género. Una puerta de entrada a un universo en el que se mezclan los elementos de terror sobrenatural, el ocultismo, la magia y el satanismo, combinado con seres del es-

pacio y dimensiones espacio temporales alucinantes. Un mundo horripilante que sintetizaba lo mejor de la literatura fantástica inglesa, de Allan Poe a Bram Stoker, y que, con la mezcla perfecta de ciencia y brujería, sometía al lector. No menos fascinante que su obra fue la vida de Lovecraft, que parece la de un personaje escrito por él mismo que saltó a la realidad de las páginas de un relato que nunca publicó.

Nació en 1890 y pertenecía a una familia burguesa venida a menos cuyo linaje se remontaba nada menos que al Mayflower y a la Edad Media en Inglaterra. Con esos antecedentes, su madre no quería que se relacionase con niños del vulgo, así que pasaba el tiempo solo, andando por los bosques, escuchando la naturaleza de Massachusetts y leyendo. Cuando tenía 8 años había concluido casi

toda la biblioteca de su abuelo. «Nunca llegarás a nada, eres muy feo», le decía su madre, así que era normal que tratase de evadirse. Su soledad se convirtió en método. Aprendió ciencias por su cuenta, pero fracasó en sus intentos de llegar a la Universidad. Avergonzado, buscó consuelo en la poesía hasta que leyó a Poe.

Trabajo de «negro»

Tras la muerte de su madre y el colapso financiero de la familia, se instaló en Nueva York atraído por el ambiente literario. Conoció a Robert E. Howard y Robert Bloch, para los que escribía de «negro». Contrajo matrimonio con Sonia Greene, pero la relación, igual que la adaptación a las costumbres de la vida urbana, fueron un fracaso. Lovecraft tenía un código caduco de comportamiento, unos valores arcaicos y una desconfianza total por el otro. Había sido educado en la sospecha y el temor al prójimo, así que experimentó una aversión a la ciudad, donde se sentía un extranjero en su propio país. Su racismo se agudizaba entre otras misantropías, así que decidió regresar a su Providence natal, cerca de las viejas colonias británicas de Salem y Marblehead, donde podría escribir rela-



«La llamada de Cthulhu»
H. P. Lovecraft

Portada de la primera edición, en 1926, de este escalofriante relato

tos para sus amigos de la urbe.

Allí comienza a dar forma a su obra: «La llamada de Cthulhu» (1926), «El caso de Charles Dexter Ward» (1927) y «En las montañas de la locura» (1931) son los tres relatos más destacados, pero una quincena de ellos dan origen a «Los mitos de Cthulhu», un ciclo de horror cósmico que concibe sufriendo una gran frustración, que disimula, como buen caballero de provincias, en soledad hasta su fallecimiento en 1937, casi en la pobreza, debido a un cáncer intestinal y ya convertido en uno de los escritores de fantasía más influyentes de la historia.

POR ULISES FUENTE

ESCAPARATE



«Bienvenidos a América»
Linda Boström Knausgård

Gatopardo

86 páginas,

14,60 euros

Ellen acaba de cumplir once años y cree haber cometido un acto atroz: ha suplicado a Dios la muerte de su padre. Su mayor deseo se cumple, pero la niña enmudece por temor al poder de sus pensamientos. Sus progenitores, que antes formaban una familia feliz, estaban divorciados, pero las visitas de su padre alcohólico se habían vuelto cada vez más recurrentes.



«El cielo de abajo»
María Alcantarilla

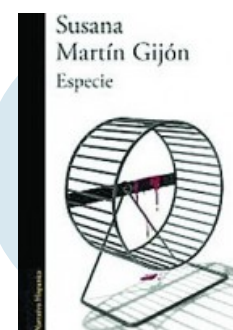
Vandalia

288 páginas,

15 euros

Como reza su subtítulo, este libro refleja «la escritura del cuerpo en trece poetas hispanoamericanas».

La autora recorre un itinerario compuesto por unas escritoras que, en su práctica totalidad, habían permanecido hasta ahora en un limbo con respecto al canon establecido y cuya poca fortuna editorial dificultaba sensiblemente el acceso general a sus obras.



«Especie»
Susana Martín Gijón

Alfaguara

464 páginas,

19,90 euros

Nueva entrega de la serie sobre la inspectora Camino Vargas. Esta vez, Martín Gijón la sitúa como jefa de Homicidios y ante unos crímenes misteriosos: cuando los cuerpos de un hombre desollado, de otro molido a palos y de un tercero inflado de comida hasta reventar aparecen en lugares emblemáticos de Sevilla, los indicios apuntan a un macabro asesino en serie.



«Eso no estaba en mi libro de historia del cine»
Javier Ortega

Almuzara

392 páginas,

17,95 euros

Abordando la estrecha relación entre cine y literatura, Ortega nos brinda un apasionante recorrido por las entrañas del Séptimo Arte analizando cómo se forjó la industria, quiénes fueron sus impulsores y cuáles son sus secretos más recónditos. Hallaremos, pues, directores tan grandes como Hitchcock o Spielberg y sagas como «El Padrino». **C. G.**